

COORDINADO POR **JOHN MÜLLER**

# LA SORPRESA **VOX**

**LAS RESPUESTAS A LAS 10 GRANDES PREGUNTAS  
QUE TODOS NOS HACEMOS SOBRE VOX**

PRÓLOGO DE **ARCADI ESPADA**



**JORGE BUSTOS / CRISTIAN CAMPOS / LEYRE IGLESIAS  
NARCISO MICHAVILA / EMILIA LANDALUCE  
JORGE DEL PALACIO / BERTA GONZÁLEZ DE VEGA  
MANUEL LLAMAS / JOSÉ IGNACIO TORREBLANCA**

**DEUSTO**

# La sorpresa VOX

Las respuestas a las 10 grandes preguntas  
que todos nos hacemos sobre VOX

Coordinado por JOHN MÜLLER



EDICIONES DEUSTO

© del prólogo: Arcadi Espada, 2019

© de los textos: John Freddy Müller González, Jorge Bustos Tauler, Cristian Campos Cura, Leyre Iglesias Velasco, Narciso Michavila Núñez, Emilia Landaluze Galbán, Jorge del Palacio Martín, Berta González de Vega, Manuel Llamas Fraga y José Ignacio Torreblanca Paya, 2019

© Editorial Planeta, S.A., 2019

© de esta edición: Centro de Libros PAPP, SLU.

Deusto es un sello editorial de Centro de Libros PAPP, SLU.

Av. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)

ISBN: 978-84-234-3032-1

Depósito legal: B. 1.540-2019

Primera edición: febrero de 2019

Preimpresión: pleka scp

Impreso por Artes Gráficas Huertas, S.A

Impreso en España - *Printed in Spain*

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91.702.19.70 / 93.272.04.47.

# Sumario

---

|   |    |
|---|----|
| <b>Prólogo, Arcadi Espada</b> .....   | 9  |
| <b>Introducción, John Müller</b> .....  | 23 |
| <br>  |    |
| <b>1. ¿De dónde salen sus 400.000 votos?<br/>Perfil sociológico del votante de VOX,<br/>Narciso Michavila</b> .....                                       | 28 |
| <b>2. Despejando la X de VOX. ¿Cuál es la razón<br/>de este cabreo?,<br/>Jorge Bustos</b> .....   | 42 |
| <b>3. La cúpula de VOX. ¿Quiénes son Abascal, Ortega Smith,<br/>Monasterio y Espinosa de los Monteros?,<br/>Leyre Iglesias</b> .....                      | 61 |
| <b>4. Autonómicas en Andalucía: ¿A qué votantes que estaban<br/>huérfanos se dirigió VOX para conseguir 12 escaños?,<br/>Berta González de Vega</b> ..... | 84 |
| <b>5. Qué hay detrás del apoyo del campo a VOX: ¿Una Tractoria<br/>española o el hartazgo de ser «ciudadanos de segunda»?,<br/>Emilia Landaluze</b> ..... | 98 |

|  |     |
|--|-----|
| <b>6. ¿Cuánto ha pesado Cataluña en el auge de VOX?,</b><br><i>Cristian Campos</i> .....                                   | 112 |
| <b>7. ¿Fascismo o nacionalpopulismo? Un análisis del ideario político de VOX,</b><br><i>Jorge del Palacio Martín</i> ..... | 128 |
| <b>8. ¿Supone VOX el retorno de la ideología del nacionalcatolicismo?,</b><br><i>John Müller</i> .....                     | 147 |
| <b>9.El programa económico de VOX: ¿Conservadurismo, liberalismo o populismo?,</b><br><i>Manuel Llamas</i> .....           | 166 |
| <b>10.¿Ha llegado VOX para quedarse?,</b><br><i>José Ignacio Torreblanca</i> .....   | 187 |

## **¿De dónde salen sus 400.000 votos? Perfil sociológico del votante de VOX**

*Narciso Michavila*

### **La doble sorpresa: VOX y vuelco electoral**

No hay elección sin emoción. En España, las elecciones, incluso las de segundo orden como son las europeas o las autonómicas, están teniendo unos resultados sorprendentes y con un impacto que trasciende su ámbito de decisión. Las elecciones al Parlamento de Andalucía del 2 de diciembre de 2018 no han sido una excepción.

A medida que se acercaba la fecha de la cita de los andaluces con las urnas, los datos del *tracking* de GAD3 para ABC nos alertaban de dos posibles sorpresas. La primera era la irrupción con fuerza de VOX, la derecha sin complejos, como les gusta autodenominarse; la ultraderecha como les definen sus adversarios ideológicos. Como consecuencia de la entrada de VOX en el Parlamento de Andalucía, podía producirse la segunda sorpresa: que las formaciones de izquierdas no tuvieran mayoría para formar gobierno por primera vez en casi cuarenta años.

La absurda y obsoleta ley electoral española, que prohíbe publicar sondeos durante los seis últimos días de la campaña, nos convierte a los demóscopos en los profesionales más buscados en las vísperas electorales. Políticos y periodistas desean conocer

las últimas estimaciones de voto: los primeros para calmar su ansiedad en la jornada de reflexión y los segundos para orientar su cobertura informativa. Se daba la circunstancia, además, de que las elecciones al Parlamento de Andalucía del 2 de diciembre eran las segundas, tras las del Parlament de Catalunya, en las que no habría encuestas a cierre de urnas, lo que volvía a colocar el *tracking* de GAD3 en el centro de atención electoral. La publicación de la estimación al cierre de urnas en la web de *ABC*, como ya sucedió con *La Vanguardia* en las elecciones catalanas, convertiría nuestra encuesta en la referencia informativa de las primeras horas de la noche electoral.

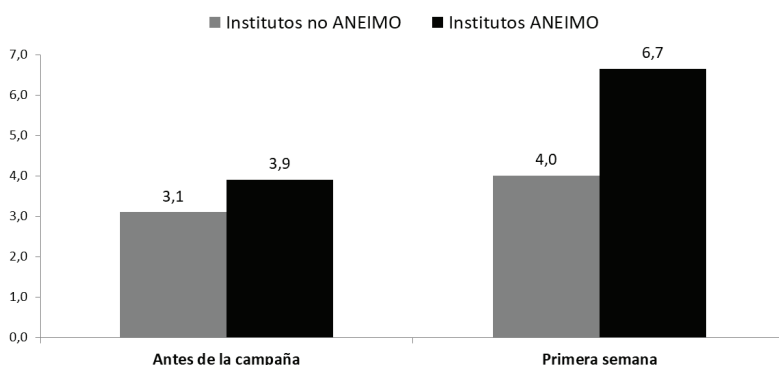
«Entonces, ¿VOX entra mañana?» La pregunta que más se repetía era paradójicamente la de más fácil respuesta: «Lo único claro mañana es que VOX entra con más fuerza de la prevista y que eso cambia todo el tablero electoral». No podíamos desvelar unos datos que pertenecen al medio que los contrata, pero es un compromiso de GAD3 facilitar a los profesionales de la información su trabajo: al fin y al cabo, la democracia ha avanzado gracias al periodismo independiente y a la medición científica de la opinión pública. Sin encuestas no hay democracia, pero sin medios de comunicación no habría ni información, ni encuestas.

El resultado final se alejaba día a día de las estimaciones de voto publicadas antes de la prohibición de la última semana. En efecto, las encuestas realizadas antes de la campaña, incluida la preelectoral del CIS, estimaban de media en un 3 por ciento el apoyo a VOX. Es verdad que las realizadas en la primera semana de campaña ya detectaban una subida, pero incluso la última estimación de GAD3, del 6,8 por ciento, se quedaba lejos del resultado final del 11 por ciento.

Nuestra experiencia trabajando con otros institutos en procesos electorales de una docena de países nos ha permitido comprobar la importancia de la cercanía de la encuesta a la cita electoral, pues el votante cada vez decide su voto más tarde. Es ahora la primera regla de oro de la demoscopia electoral. La segunda regla es que los sondeos más precisos en todos los países, con la excepción de Francia, son los realizados por entrevistadores humanos a teléfono fijo y móvil. Y la tercera regla es que las encues-

tas estén realizadas por institutos que acrediten estándares de calidad. No es casual que, nuevamente, las encuestas realizadas por los institutos pertenecientes a la Asociación Nacional de Empresas de Investigación de Mercado y Opinión (ANEIMO) fueran los más precisos: GAD3 y Sociométrica (gráfico 1.1).

Gráfico 1.1 **Evolución de la estimación media de voto de VOX en porcentaje de voto válido**



¿Qué pasó durante la última semana de la campaña electoral? El *tracking* de GAD3 detectaba que en las 500 entrevistas diarias desde el inicio de campaña, la proporción de los andaluces que manifestaban su intención de votar a VOX no había dejado de crecer, hasta estabilizarse los últimos tres días en el 10 por ciento del voto válido, según se aprecia en el gráfico 1.2.

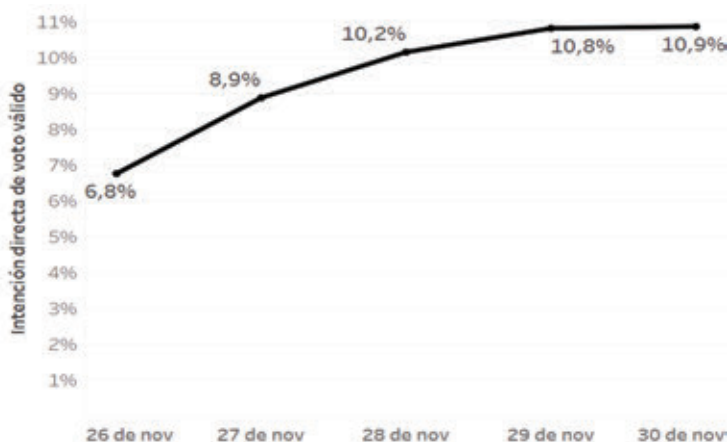
Para añadir más tensión a la noche electoral, hay que tener presente que en los sistemas parlamentarios los escaños son más importantes que los votos, y que el ascenso de VOX por encima del 10 por ciento del voto válido tenía unas implicaciones en las que pocos habían reparado. A partir de ese umbral, todos los votos se convierten en escaños. En el sistema electoral andaluz, en el que se reparten catorce actas de media en ocho circunscripciones, pasar del 5 al 10 por ciento del voto supone cuadruplicar los escaños.

Todo parecía indicar que VOX sería capaz de romper la maléfica barrera en la que el Partido Andalucista e Izquierda Unida solían quedar atrapados. Lo que parecía imposible hasta ese mo-



mento se volvía cada vez más probable: que el ascenso de VOX, a costa principalmente del Partido Popular, posibilitara la presidencia de la Junta del candidato de esta última formación, Juan Manuel Moreno. Otro ejemplo más de que en el mundo pospartidista el poder ya no depende del margen de victoria del ganador sino de la capacidad de conformar coaliciones de gobierno.

Gráfico 1.2 **Evolución de la estimación media de voto de VOX en porcentaje**



Fuente: *Tracking* de GAD3 para ABC en las elecciones andaluzas. N=500 diario.

## Ideología, género e inmigración

El perfil de voto y la motivación electoral son dos caras de la misma moneda. Conocer el perfil del elector es conocer, en buena parte, el porqué de su sufragio. Un voto que en ningún caso fue un voto oculto, como ha expuesto algún análisis de urgencia tras el sorprendente resultado. Conviene no confundir el retraso en la decisión de voto con la ocultación. De hecho, nunca ha estado el elector tan predisposto a manifestar sus opiniones y nunca ha habido tantas herramientas para interrogarle y analizar sus respuestas. Para ello, ahora es posible contrastar los datos del citado *tracking* preelectoral con los resultados desagregados de cada una de las casi 6.000 seccio-

nes electorales de Andalucía, o lo que es lo mismo, podemos ver la relación entre el voto y la ubicación geográfica, el nivel de renta o la proporción de población inmigrante, por ejemplo.

En la explicación del voto de los 396.000 andaluces que votaron a VOX emergen con fuerza tres variables clave: la ideología política, el sexo y la inmigración. Son tres variables complementarias que permiten, además, establecer una tipología del votante de VOX en otros tantos segmentos electorales en función del peso de cada variable.

Comencemos por el género. Dos de cada tres votantes de VOX son varones, una proporción significativamente superior a la esperada en un partido de nueva formación que suele atraer más voto masculino; la mujer tiende a ser más fiel a los partidos consolidados, con la excepción del PACMA, que atrae a más mujeres. El sexo es, por lo tanto, una variable explicativa de la motivación de un partido que ha hecho de su confrontación con las reivindicaciones feministas una de sus banderas. Frente a la percepción de agravio contra la mujer que ha impulsado políticas en defensa de la igualdad, VOX ha conectado con un sector del electorado, mayoritariamente masculino, que se siente agraviado por unas políticas fruto de lo que califican de «ideología de género». Igualmente, algunas de sus reivindicaciones, como la protección de la tauromaquia o de la caza, conectan particularmente con un público masculino, en especial en Andalucía, que concentra casi una de cada tres licencias de caza de toda España. Así es, cerca de dos de cada tres asistentes a espectáculos taurinos son varones y la caza es, de los deportes federados, el de mayor porcentaje de varones, nada menos que el 99 por ciento. En concreto, en Andalucía hay un cuarto de millón de varones con licencia de caza.

La misma puesta en escena de la formación durante la campaña electoral, con vídeos de sus líderes montando a caballo o con mensajes virales con lenguaje políticamente incorrecto, refuerza una estética masculina, como sucede en los partidos de derecha radical en el resto de Europa: Frente Nacional en Francia, UKIP en el Reino Unido, FPÖ en Austria o Demócratas Suecos. No es casual que estas formaciones tengan una mayoría de votos de hombres, que supera casi siempre el 60 por ciento de su

electorado. Una realidad social que somos capaces de conocer y analizar gracias a la Encuesta Social Europea y en la que España ha estado presente en sus ocho olas hasta la fecha.

La edad media de los electores de VOX es de cuarenta y seis años, cinco años menor que la del conjunto del electorado andaluz, y en línea con la edad de los partidos de nueva creación, como Ciudadanos o Adelante Andalucía. VOX se diferencia de estas formaciones en que no concentra en los titulados universitarios la mayoría de sus apoyos, ya que logra el mismo respaldo entre personas con estudios secundarios. Tan sólo se le resisten los electores con menor nivel educativo. Consigue penetrar en todas las cohortes de edad, especialmente en menores de cuarenta años, nacidos por lo tanto en democracia, pero tiene mayor dificultad entre los mayores de sesenta y cinco que permanecen fieles a los partidos tradicionales: el Popular y el Socialista.

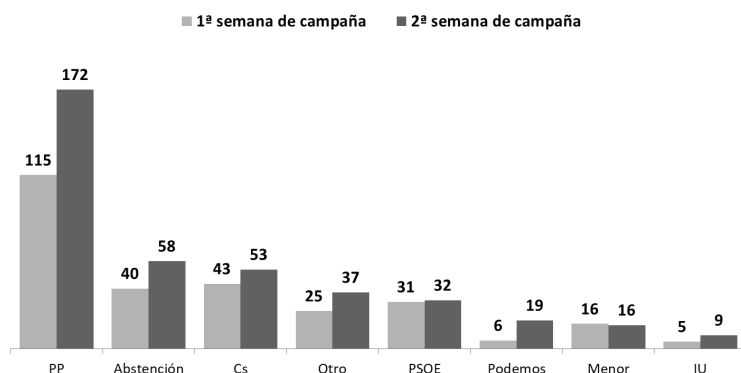
La edad y la situación laboral están relacionadas: VOX tiene menor apoyo entre los jubilados y mayor entre los ocupados, especialmente entre autónomos y empresarios, un 14 por ciento del voto válido, a los que le siguen los asalariados del sector público y del privado, con 13 y 12 por ciento, respectivamente. La tabla 1.1, que muestra la media de edad y la proporción por sexo de los votantes de cada formación, pone en evidencia la mayor predisposición del varón y de los más jóvenes a apostar por nuevas fórmulas políticas y por opciones más extremas.

Tabla 1.1 **Edad media y proporción de voto por sexo a cada partido**

| Voto  | Edad | Hombre | Mujer |
|-------|------|--------|-------|
| PSOE  | 57   | 43 %   | 57 %  |
| PP    | 55   | 42 %   | 58 %  |
| Cs    | 48   | 56 %   | 44 %  |
| AA    | 45   | 57 %   | 43 %  |
| Vox   | 46   | 67 %   | 33 %  |
| PACMA | 38   | 33 %   | 67 %  |
| Total | 51   | 49 %   | 51 %  |

La ideología política es la segunda variable explicativa del voto. El apoyo a VOX y a Adelante Andalucía eran los más fáciles de dimensionar por contar con los votantes más decididos y pre-dispuestos a acudir a las urnas. En el caso del voto a la coalición formada por Podemos e Izquierda Unida, su apoyo fue constante durante toda la campaña, mientras que en el caso de VOX fue creciendo. ¿De dónde venían sus apoyos? Las respuestas sinceras de los andaluces permiten obtener una primera impresión de su procedencia ideológica: un 45 por ciento había votado al Partido Popular en 2015, otro 15 por ciento a Ciudadanos y otro 15 por ciento a formaciones de izquierdas, como se aprecia en el gráfico 1.3. Contrariamente a la imagen de transversalidad que pretenden ofrecer sus líderes —como hicieran los líderes de Podemos hace cinco años—, se trata de un voto con gran carga ideológica, hasta el punto de que muchos de sus propios votantes definen a VOX como «el Podemos de derechas». Al igual que Podemos en su momento, VOX ha conseguido ahora sacar de la abstención a más de cincuenta mil andaluces que tradicionalmente no acudían a votar para elegir el gobierno de la Junta.

Gráfico 1.3 **Votos a VOX por recuerdo de voto en autonómicas de 2015 (en miles)**



Fuente: *Tracking* de GAD3 para ABC en las elecciones andaluzas. N=4800.

Cuando se amplía la perspectiva temporal, se descubre que más de la mitad de los votantes de VOX proviene de haber vota-

do tradicionalmente al Partido Popular, aunque algunos hayan pasado antes por Ciudadanos o por la abstención. De hecho, dos tercios se definen ideológicamente de derechas, mientras que no llegan a un quinto los que se definen de centro o de izquierda. El análisis geográfico refuerza los datos de la encuesta: la mayor proporción de ciudadanos que se decanta por VOX se encuentra en las secciones censales con mayor presencia de familias de clase media en los centros de las ciudades, precisamente donde tradicionalmente mayor ha sido el apoyo al Partido Popular.

Al comparar el voto a VOX con el cambio en el apoyo al resto de las formaciones en cada sección electoral, se encuentran resultados concluyentes: el voto de VOX en las grandes ciudades proviene en su mayoría de haber votado al PP en 2015, mientras que en los distritos de la costa mediterránea tiene un origen más disperso. El coeficiente de correlación bivariada, que mide la asociación estadística de dos variables, llega al 89 por ciento en el caso de Sevilla y supera el 70 por ciento en el resto de las capitales del interior: Córdoba, Jaén o Granada. Por el contrario, en los municipios de la costa como Roquetas, Fuengirola o Marbella, la asociación entre la subida de VOX y la bajada del PP es débil, rondando el 20 por ciento.

Si hubiera que buscar un barrio que concentre al votante más ideológico, ése sería el de Los Remedios, en Sevilla, donde un 25 por ciento de los electores apostaron por VOX, frente al 37 por ciento que lo hizo por el Partido Popular, cuando el apoyo a esta formación fue del 81 por ciento en 2012, antes de la aparición de Ciudadanos primero y de VOX ahora. Pero lo que es más importante para el resultado final es que la participación en Los Remedios se mantiene en el 75 por ciento del censo electoral, dieciséis puntos superior a la media. Por el contrario, en el barrio obrero de Cerro Amate, la participación cae diez puntos, hasta el 52 por ciento, mientras el apoyo a los partidos de izquierda se reduce a la mitad, cuando tradicionalmente superaba el 75 por ciento del voto válido. El apoyo a VOX en este barrio tan castigado es del 8 por ciento, ocho de cada diez son varones procedentes de partidos de izquierdas que se han visto de algún modo agraviados por las políticas de igualdad de género.

La tercera variable explicativa del voto a VOX es la presión migratoria, que ha decantado hacia esta formación el apoyo de

buena parte de los electores de los municipios de la costa mediterránea, desde Níjar a Algeciras, con epicentro en El Ejido, donde VOX ha sido la formación más votada, superando el 29 por ciento del voto. En la mayoría de estos municipios, la población extranjera, principalmente extracomunitaria y masculina, supone un tercio de la población oficialmente registrada. Se trata de localidades, especialmente en la costa almeriense, que han experimentado un rápido crecimiento demográfico en las tres últimas décadas, fruto de la creación de puestos de trabajo en la agricultura y con grandes problemas de convivencia entre los procedentes de diferentes orígenes. En el campo de Gibraltar, la situación social se agrava por el peculiar estatus de la colonia británica, que supone un foco de ausencia de legalidad en la zona y dificulta al Estado la lucha contra la inmigración ilegal y el narcotráfico.

El impacto de la inmigración en el voto de VOX es el fenómeno al que más atención han prestado los medios de comunicación extranjeros, buscando paralelismos con las formaciones radicales de derecha de sus respectivos países. Pero la realidad es que su peso ha sido menor que el ideológico. España no tiene la presión migratoria que han tenido países como Alemania, Austria, Hungría, Italia o Suecia a raíz de la crisis de refugiados procedentes principalmente de Siria, lo que convierte a la sociedad española en una de las más receptivas a la llegada de extranjeros, incluso en los peores momentos de la crisis económica. A medida que nuestro país superaba la crisis, la valoración de la inmigración mejoraba: los últimos registros del CIS muestran que por cada español que valora negativamente la inmigración para el país, hay dos que la valoran positivamente.

En todo caso, el patrón de voto de VOX es parecido al de estos países continentales: mayor apoyo a partidos de extrema derecha cuanto mayor presión migratoria hay, con la salvedad de las grandes ciudades más cosmopolitas, y con mayor capacidad de integración social. La preocupación por la inmigración, a diferencia del Reino Unido, que decantó el resultado del referéndum del *brexit* hacia la victoria del *leave*, no está creada por los medios de comunicación, especialmente los tabloides, sino que es un problema de convivencia real que los decisores políticos han tardado en reconocer. El apoyo electoral a los partidos europeos contrarios a

la inmigración —Alternativa para Alemania, Demócratas Suecos, Frente Nacional, Liga Norte...— se disparó a raíz de la llegada de cientos de miles de refugiados a esos países en 2015. A medida que la llegada de inmigrantes ilegales ha descendido, también se ha frenado el ascenso de estas formaciones, lo que no ha sucedido en España debido a que durante el año 2018 se han duplicado las llegadas de inmigrantes a nuestras costas, superando las 57.000.

## Tipología del votante de VOX

A lo largo del análisis de la motivación hemos detectado tres segmentos de votantes de VOX en función de la importancia que le conceden a cada factor: la ideología, la inmigración y el género. El segmento principal sería el ideológico, al que podríamos denominar el de la **derecha sin complejos**, como les gusta auto-definirse. El segundo tiene como principal motivación el freno a la inmigración ilegal, por lo que podría etiquetarse como **stop inmigración**. Y finalmente, estaría el segmento al que podríamos calificar como **antifeministas** que han descubierto en VOX el contrapeso a unas medidas que consideran injustas.

Si hubiera que dimensionar estos tres segmentos, podríamos decir que siete de cada diez pertenecen al grupo **derecha sin complejos**, otros dos al de **stop inmigración** y el otro al segmento **antifeminista**. Se trata, evidentemente, de una gran simplificación pues la decisión de voto nunca es monocausal. La tabla 1.2 resume las características de estos tres segmentos:

Tabla 1.2 **Características de los votantes de VOX por segmento electoral**

|                    | <b>Derecha sin complejos</b>                   | <b>Stop inmigración</b> | <b>Antifeministas</b> |
|--------------------|--|-------------------------|-----------------------|
| <b>Sexo</b>        | 60 %   | 60 %                    | 80 %                  |
| <b>Ubicación</b>   | Barrios de mayor renta de las grandes ciudades | Costa mediterránea      | Barrios obreros       |
| <b>Barrio tipo</b> | Los Remedios                                   | El Ejido                | Cerro Amate           |

Tabla 1.2 **Características de los votantes de VOX**  
**por segmento electoral** (*continuación*)

|  | <b>Derecha sin complejos</b>                        | <b>Stop inmigración</b>                                  | <b>Antifeministas</b>           |
|--|---|--|---------------------------------|
| <b>Procedencia</b>                     | Partido Popular y Ciudadanos                        | Transversal con mayor peso de la derecha                 | Partidos de izquierdas          |
| <b>Clase social</b>                    | Antigua clase media y media alta                    | Media  | Obrera                          |
| <b>Motivación</b>                      | Unidad nacional<br>Defensa de valores tradicionales | Frenar inmigración                                       | Confrontar medidas feministas   |
| <b>Partidos antagónicos</b>            | Independentistas<br>Podemos                         | Podemos  | Feministas                      |
| <b>Patrón comparado de voto</b>        | <i>Tories</i> en el Reino Unido en 2015             | AfD, DS, FPÖ, Frente Nacional, Liga Norte                | Republicanos en EE. UU. en 2016 |
| <b>Ubicación en el resto de España</b> | Capitales de ciudades castellanoparlantes           | Municipios con mayor presión migratoria extracomunitaria | Barrios obreros                 |

El segmento principal, **derecha sin complejos**, lo conforman votantes conservadores cuya motivación principal es la reivindicación de un modelo de Estado contrario a la España de las autonomías, a las que responsabilizan de la deriva independentista de Cataluña. No hay que olvidar que las elecciones de Andalucía son las primeras tras el referéndum ilegal del 1 de octubre de 2017 que, al igual que las del Parlament, tendrían un gran impacto electoral.

La tensión electoral del electorado conservador, movido por su desacuerdo con un gobierno central sostenido por partidos independentistas, era evidente desde antes de ser convocadas las elecciones. Igualmente, era claro el trasvase de votos del Partido Socialista a Ciudadanos por idéntico motivo y por cansancio de casi cuarenta años sin alternancia. El impacto de estas dos tendencias electorales se reforzó durante la última semana de campaña por la desmovilización del electorado socialista. Una desmovilización que entre sus causas tiene el bajo perfil de la campaña diseñada, pero también el rechazo a la estrate-



gia del gobierno central. La prueba es que durante la última semana de campaña el apoyo al PSOE caía tanto en la urna autonómica como en la de las generales. De haber sido elecciones generales, la ventaja del Partido Popular, Ciudadanos y VOX sobre el PSOE y Unidos Podemos habría sido mucho más amplia en votos, aunque no tanto en escaños al repartirse 61 en lugar de 109 actas. Nuevamente se comprueba que la fragmentación de la oferta amplía la base electoral, pero perjudica la optimización de escaños. Un fenómeno que en España se había dado tradicionalmente en la izquierda, con Izquierda Unida como el gran castigado por el sistema electoral, y que ahora puede darse en la derecha.

Apenas hay ejemplos internacionales que nos permitan extraer lecciones del impacto electoral de un gobierno nacional que busca como aliados a formaciones que anteponen la independencia de sus territorios a la gobernabilidad del país, pero los pocos ejemplos no pueden ser más elocuentes. En sus memorias políticas, *Fuego y cenizas*, el canadiense Michael Ignatieff desvela las tensiones internas del Partido Liberal provocadas por el intento de su líder, Stéphane Dion, de lograr una coalición de gobierno con el independentista Bloque Quebequés tras haber perdido las elecciones en octubre de 2008. Ignatieff, entonces un destacado diputado liberal, se pregunta en el capítulo «Responsabilidad y representación»: «¿Qué tipo de nueva política podía ser la que había salido de acuerdos secretos en la trastienda con los separatistas? Ya había un abismo suficiente entre la política y la gente. Una coalición como ésta no haría más que ampliar ese abismo». El tiempo le dio la razón, en las siguientes elecciones, el Partido Liberal obtuvo los peores resultados de su historia y tardaría siete años en regresar al gobierno de Canadá.

Un ejemplo más reciente y cercano lo tenemos en las elecciones generales del Reino Unido de mayo de 2015, celebradas sólo ocho meses después del referéndum de independencia de Escocia. El electorado británico le otorgó una inesperada y holgada mayoría absoluta al Partido Conservador para impedir que el líder laborista, Ed Miliband, gobernara con los independentistas del Scottish National Party, que obtuvieron sus mejores resulta-

dos. Dos años después, con menor tensión territorial, el Partido Conservador británico perdió la mayoría absoluta cuando Theresa May adelantó las elecciones pensando que el electorado le respaldaría en su negociación del *brexit*; igualmente, el SNP vio descender sus apoyos.

El ascenso de VOX es también una reacción a debates culturales, en muchas ocasiones relacionados con la religión, que han aparecido con fuerza en una sociedad cada vez más secularizada. La titularidad de la mezquita de Córdoba, los supuestos privilegios de la Iglesia católica, la celebración de tradiciones cristianas como Navidades, Reyes Magos o la Semana Santa vuelven a ser utilizados por los partidos políticos como elementos de confrontación social. En la era de las *fake news*, uno de los bulos con mayor difusión en redes sociales fue, precisamente, la falsa propuesta de Podemos de suprimir la Semana Santa. Desde esta perspectiva, el ascenso de VOX podría interpretarse como una reacción del electorado más católico frente a las reivindicaciones de una formación como Podemos que prima en este terreno la visión de la mitad no creyente de su electorado. Sin embargo, el cruce de la práctica religiosa con el voto desmiente tal visión. Es verdad que un tercio de los electores andaluces de VOX se consideran muy o bastante practicantes, frente al 20 por ciento de los votantes del Partido Socialista o de Ciudadanos. Sin embargo, la práctica religiosa es uno de los elementos asociados a la fidelidad de voto del Partido Popular: el 40 por ciento de sus electores andaluces se declaran muy o bastante practicantes. Basta acudir a una misa católica en cualquier iglesia de Europa o América para comprobar que los mensajes de solidaridad son difícilmente compatibles con las propuestas en materia de inmigración de los partidos más radicales. De ahí que el voto cristiano, católico o protestante, aun siendo más conservador que la media, sea más reactivo a apostar por formaciones de ultraderecha. Éste está siendo, de hecho, uno de los elementos que está frenando el ascenso de la ultraderecha en países como Holanda, Alemania o Suecia, pero con la notable excepción de Austria.

## **Conclusión**

La globalización está acentuando los debates identitarios y culturales en todas las sociedades, la española no es una excepción. El auge de VOX es, según hemos visto, una reacción múltiple: reacción al *procés* de Cataluña, a la presión migratoria y, en menor medida, al movimiento feminista. VOX ha sabido detectar una demanda latente de sectores del electorado que se sienten agraviados, erigiéndose en el vehículo político para satisfacer dichas demandas. Y lo ha hecho con la misma estrategia electoral que todas las nuevas formaciones: la de hacer creer a una parte significativa del electorado que «son los únicos que se atreven a decir lo que pienso».